

LOS MARES DEL SUR

MANUEL VÁZQUEZ MONTALBÁN

Biografía

Manuel Vázquez Montalbán (1939–), poeta, periodista y novelista español. Nació en Barcelona. Como poeta, incluido en la antología de José María Castellet, *Nueve novísimos poetas españoles* (1970) (véase Novísimos); ha publicado los libros *Una educación sentimental* (1967), *Movimientos sin éxito* (1969), *A la sombra de las muchachas sin flor* y *Coplas a la muerte de mi tía Daniela* (1973), *Praga* (1982); la recopilación *Memoria y deseo* (1986) y *Pero el viajero que huye* (1991).

La crítica social y política está siempre presente en su obra, en la que, además, aparecen elementos de la cultura popular, ya sean el cómic, el cine, la publicidad o la copla.

Muy preocupado por la realidad nacional cotidiana tal como se refleja en *Crónica sentimental de España* (1970), *La penetración americana en España* (1974), *Crónica sentimental del franquismo* (1976). También es autor de *Informe sobre la información* (1963), *Manifiesto subnormal* (1970), *El libro gris de Televisión española*.

Más conocido por su actividad como narrador, entre sus novelas figuran *Recordando a Dardé* (1969), *El pianista* (1985), *Los alegres muchachos de Atzavara* (1987), *Cuarteto* (1988), y el ciclo de novelas policíacas que protagoniza el detective Pepe Carvalho: *Yo maté a Kennedy* (1972), *Tatuaje* (1975), *La soledad del manager* (1978), *Asesinato en el Comité Central* (1981), *La rosa de Alejandría* (1984), *El balneario* (1986), *El delantero centro fue asesinado al atardecer* (1988) y *El laberinto griego* (1991).

Recibió el Premio Nacional de Literatura en 1991 por la novela *Galíndez*; el Premio Planeta y el internacional de Literatura Policíaca en Francia por *Los mares del sur* (1978) y el Premio de la Crítica por *El estrangulador* (1994). Entre sus últimos libros se encuentran: *Manifiesto desde el planeta de los simios*, *Pasionaria y los siete enanitos* (1995), una treintena de entrevistas bajo el título *Un polaco en la corte del rey Juan Carlos* (1996), *El escriba sentado* (1997) y *Quinteto de Buenos Aires* (1997) y, una obra entre el ensayo y el reportaje, *Y Dios entró en La Habana* (1998). Fue guionista de su novela *El laberinto griego* para la película dirigida en 1993 por Rafael Alcázar. Es, además, autor de artículos periodísticos y de una antología de la canción popular española que llega hasta 1975. En 1997 fue nombrado doctor honoris causa por la Universidad Autónoma de Barcelona.

Como periodista, ha colaborado y sigue haciéndolo con revistas y diarios, con artículos ácidos e irónicos sobre la actualidad española: *Triunfo*, *Hermano Lobo*, *Interviú*, *La Vanguardia*, *El País*, son algunos medios en los que ha publicado. Véase *Publicaciones Periódicas* y *Periódicos*.

Resumen

Un grupo de jóvenes que robaron un coche, al huir de la policía, encuentran un cadáver. Es identificado como el de Carlos Stuart Pedrell, un hombre de negocios que había desaparecido un año antes sin dar pistas de donde se encontraba. Este hombre tenía mujer e hijos; dueño de un negocio que no iba muy mal.

La mujer de señor Stuart llama a Pepe Carvalho (detective privado) para que le informase del lugar donde había estado su marido durante ese año sabático. Carvalho comienza la investigación por el entorno en el que se movía el difunto.

Empieza por el despacho de trabajo. Le recibe una secretaria disfrazada de ex-alumna de monjas. Entra en el despacho y ve que tenía lámparas de papel encerado con cierto deje oriental, moqueta de lana y un insólito semáforo en la puerta. Revisó los libros de Stuart, cuadros, mobiliario... se dio cuenta de que le gustaba Gauguin, encontró una nota entre los libros que traducido contaba la historia de este pintor que estaba escrita en verso libre y que al final decía: Pero cuando le digo que él está entre los afortunados que han visto la aurora, sobre las islas más bellas de la tierra, al recuerdo sonrío y responde que cuando el sol se alzaba el día ya era viejo para ellos.

Ya nadie me llevará al sur. Esta última frase le llamó la atención. Interrogó a la secretaria y surgió el nombre de Artimbau.

Se dirigió al estudio del pintor, Carvalho le conocía de antes, comieron en su estudio una cena dietética que le sirvió Artimbau. El detective le hacía preguntas sobre el caso a la vez que mezclaba preguntas personales. Le dijo que le había encargado pintar un cuadro antiguo del estilo de Gauguin. Hablaron de Stuart, personal y profesionalmente, de cómo era y cómo había obtenido su fortuna. Carvalho sacó el tema de la nota que había encontrado y el pintor le dijo que era su obsesión.

Carvalho fue a una de las casas que poseía el interfecto en una colina de Barcelona. El mayordomo le recibe en la puerta, le lleva a la cripta del fallecido y echa una ojeada; escuchó un piano y se dirigió hacia él. Conoce a Yésica, una de las hijas de Stuart, habla sobre su padre y sobre los mares del sur, pero está demasiado drogada para dar mucha información.

Fue a una fábrica de cerveza donde se encontró con un socio de Stuart, Planas, con el que quiso mantener una conversación sobre la víctima y terminó aconsejándole una clínica de relax en Marbella. Le mencionó a un tal Alfredo Munt.

Fue a cenar a un restaurante del barrio chino que le recordó su adolescencia. Acto seguido fue a ver una obra de teatro de novela negra en la que se aburrió mucho debido a las discusiones que había entre el público intelectual (¿?) que no paraba de dar opiniones sobre la novela negra citando nombres, evolución... Cuando salió del anfiteatro se encontró a Dashiell Hammett que se conocían al presentarlos Horacio en la presentación del libro de Juan con la que tuvo una conversación muy interesante.

Llamó a Biscuter por si tenía algún mensaje y le respondió que le había llamado Yésica. Al terminar de hablar, Carvalho se duchó y cenó. Llamaron al timbre del jardín y encontró a Yésica, la cual se arrepintió del comportamiento del día pasado y que si podía ayudarle en algo. Pasaron la noche juntos.

A la mañana siguiente fue a casa de Teresa Marsé, una amiga. Le enseñó la foto del señor Stuart y ella le habló de su vida sexual y mencionó a Adela Vilardell, a la que interrogó Carvalho más tarde.

Al regresar al despacho se encontró con Yes, le pidió quedarse y el detective la rechazó, insistió pero no consiguió nada. Le amenazó con suicidarse y salió. Carvalho la siguió a la calle, pero la perdió.

Fue a ver a Nisa Pascual, una íntima amiga de la víctima. Le comentó al investigador que le propuso irse de viaje con él por tiempo indefinido, que era su obsesión los mares del sur.

Biscuter y Carvalho se fueron a cenar a casa de Beser y casi discuten el anfitrión y Biscuter por cuáles habían de ser los ingredientes de la paella.

Carvalho procedió en la construcción del caso. Preguntó casa por casa del barrio de San Magín si alguien conocía a la víctima. Fue al apartamento del señor Vila, un supervisor de obras que había en el barrio, le enseñó la imagen y la asoció con el nombre de Antonio Porqueres, el detective le pidió las llaves de su casa y Vila le dijo que no las tenía, pero le dijo la dirección, así que le pidió las llaves al portero.

Fue a la casa del difunto, la observó, no vio nada. Llamó a Biscuter y regresó a casa de Carlos, en la que se quedó a dormir un par de horas. Habló acto seguido fue a la parada del autobús a esperar a Ana Briongos para hablar con ella. Le enseñó la foto y negó conocerle (Carvalho no la creyó), demostró que si lo conocía y le anunció que había muerto. Ana se puso a llorar y citó al investigador a las siete en el mismo sitio.

Al volver Carvalho a la oficina, Biscuter estaba durmiendo, lo despertó y le preguntó los mensajes que había. Biscuter comentó las llamadas de Yes y de la viuda, esta última para invitarle a una fiesta. Pepe solucionó un problema familiar y de seguida se vistió para la fiesta.

En la fiesta pidió un whisky y habló con la viuda, le preguntó por el caso y él le dijo que tenía algo. Felicitó a Planas, que junto con Munt, hablaron con Carvalho sobre los mares del sur; Planas le comentó que el difunto quería una beca americana para estudiar en América antropología social, pero que fue antes que lo de los mares del sur.

Fue al chino en el que quedó con Yes, hablaron de su relación. Pepe le aclaró que cuando terminase el caso no se volverían a ver. Yes inculcó a la mujer, Planas, a Munt y a Lita Vilardell en el asesinato de su padre; después de cenar fueron a casa de Carvalho.

Fue a casa de Charo, pero le echó al poco rato, pidió que volviera y protección. Empezó a comentar a Pepe que creía que había otra, a lo que Pepe reaccionó hablándole de un viaje a Francia, y después se marchó.

Empezó a pensar en Charo, Yes, la viuda, Bleda... pensaba en tonterías mientras iba de camino a la parada del autobús a la cita con Ana Briongos, la recogió y fue a un chiringuito alquilado de unos almacenes. Empezaron a hablar de Antonio Porqueres, cómo lo había conocido y cosas así. Carvalho le dijo la verdadera identidad del señor Porqueres, Ana siguió hablando y Pepe pudo afianzar su estructura del caso. Visitó de nuevo a Vila y le pidió unos ficheros e información sobre Ana. Al terminar tomaron una copa.

Fue a la casa de los padres de Ana, estaba toda la familia, el padre estaba inquieto porque creía que su hija se había metido en problemas. Preguntó sobre Porqueres y no obtuvo gran cosa, sólo que le llamaban el músico. Pidió que cuando llegara el hermano de Ana que lo llamase.

Fue a hablar con Bromuro, que estaba enterado de todas las bandas de navajeros del barrio, le preguntó por los barrios de la Trinidad, San Magín... aunque de esos no sabía nada. Mientras que le limpiaba las botas le contó su vida: que se había metido en la policía, que era un ecólogo...

Volvió a casa y vio a Yes acariciando a Bleda. Dijo que había traído salchichón de jabalí, cuatro tipos de queso, paté de hígado de pollo y un libro para quemarlo en la chimenea. Al cenar volvió a salir el tema de la relación y ella le dijo que quería hacer un viaje.

Se dirigió a la comisaría e interrogó al policía, después hablaron de política. Cuando se marchó el policía, Pepe pidió a Biscuter que se informara sobre la comida china, la más dietética de todas. Pepe le comentó el viaje con Charo y Bleda a París.

Se dispuso a comer con Planas y con Munt, hablaron sobre el porqué investigar en el barrio de San Magín, también hablaron sobre las conclusiones del caso y sobre la viuda.

Regresó a su casa y vio a Charo, preparada para tener relaciones, Pepe se negó. Leyó una nota de Biscuter que le recordaba que el hijo del señor Briongos se encontraría a las nueve en el cine de San Magín y que Ana le dice que no acuda. Cogió su navaja y una pistola, se fue de la casa y se encontró con Bromuro, habló durante un breve espacio de tiempo y tomó el coche para dirigirse a San Magín.

Fue a la parada del autobús donde quedó con Ana Briongos para convencerlo de que no asistiera al encuentro

con su hermano, no lo consiguió; Pepe le habló de su infancia.

Fue al encuentro con su hermano, Pedro Larios, le llevó a una calle despoblada de la que salieron dos amigos de Pedro, entonces Pepe le gritó que fue él el que mató al novio de su hermana (Carlos Stuart). Pedro le amenazó con una navaja, pelearon, Carvalho sacó sus armas y redujo a los agresores; los dos desconocidos huyeron y Carvalho levantó a Pedro y lo llevó a casa de su hermana recordándole que le apuntaba un revólver.

En la casa de Ana Briongos estaban ella y su padre; Pedro contó todo aunque ella y su padre ya lo sabían, o sea, eran cómplices. Quedaba todavía la pregunta: ¿Cómo llegó el cuerpo hasta el solar donde se encontró? Se le vino enseguida a la mente a Carvalho el nombre de Lita.

A la mañana siguiente, Carvalho fue a casa de Lita, le contó lo que le dijo Pedro, todo coincidía con Lita y Viladecans, ella contó lo que ocurrió en verdad.

Escribió el informe y se lo entregó a la viuda, se lo comentó verbalmente a petición suya y, al terminar su exposición le propuso un viaje a los mares del sur que el detective rechazó.

Llegó a casa y se encontró a Bleda muerta a navajazos.

Temas

- Política (ejemplos como UCD, PSOE...).
- Terrorismo (Conoce a terroristas).
- Sexo, drogas... (Yésica, Bocanegra...).
- Marginación social (barrios bajos como San Magín).
- Especulación (Inmobiliaria).

Personajes

- Adela Vilardell. Amante de Carlos. Ojos azul-grisáceo y cuerpo de gimnasta.
- Ana Briongos. Tuvo una relación sentimental con Antonio Porqueres, roja, moderna. Vive en San Magín; es amiga de Pepe y cómplice del asesinato. Sindicalista obrera.
- Artimbau. Pintor que contrata Stuart Pedrell. Conocía a Carlos por ser comunistas. Tenía mujer y dos hijos.
- Biscuter. Es el compañero de Pepe, le gusta cocinar.
- Carlos Stuart Pedrell. Es el difunto que desapareció hace un año y en torno a él gira toda la trama. Es un hombre de negocios de unos 50 años que se va a San Magín a descansar; no muy apreciado por sus hijos. Toma el nombre de Antonio Porqueres cuando desaparece.
- Charo. Es la prostituta que mantiene relaciones con el detective Carvalho, son amantes.
- Dashiell Hammet. Mujer castaña de ojos verdes que conoce a Carvalho en la presentación de un libro.
- Fuster. Amigo de Carvalho; gestor y amigo de Vallvidrera.
- Los mares del sur: Son unos lugares de relax, confort, olvido... están por la Polinesia. Para Carlos fue el barrio de San Magín.
- Marqués de Munt. Aristócrata rico.
- Mayordomo de los Stuart. Estudió en la facultad de filosofía y letras. Historia medieval; administrador económico de Stuart.
- Mima. Viuda de Carlos, cabellos cortos y cara de adolescente. Se hace cargo del negocio del marido.
- Nisa Pascual. Delgada, pecosa, con una larga trenzas, ojos azules.
- Pedro Larios. Habanero, tuvo una infancia conflictiva; es hermano de Ana Briongos (adoptado); nervioso e informal; asesino de Stuart y agresor de Carvalho.
- Pepe Carvalho. Es el protagonista de la novela. Es un detective privado de unos cuarenta años. Le gusta la bebida y las mujeres. Es el amante de Charo.

- Señor Briongos. Padre de Ana; es también cómplice de asesinato.
- Viladecans. Es un señor impecable, abogado de la familia Stuart.
- Yésica. Hija de Carlos Stuart. Muy guapa, amante de Pepe. Problemática.

Vocabulario

- ♦ Anodinas: Que sirve para templar o calmar el dolor.
- ♦ Ávido: Ansioso, codicioso.
- ♦ Candor: Suma blancura. Sinceridad, sencillez, y pureza de ánimo.
- ♦ Demodé: (del francés) Pasado de moda.
- ♦ Heteróxodo: Hereje o que sustenta una doctrina no conforme con el dogma católico.
- ♦ Ingrávido: Ligero, suelto.
- ♦ Mohín: Mueca.
- ♦ Opulencia: Abundancia, riqueza y exceso de bienes. Sobreabundancia o exceso de cualquier otra cosa.
- ♦ Pátina: Especie de barniz duro, de color verde aceituna reluciente que se forma por la humedad en objetos de bronce.
- ♦ Payé: Hechizo, brujería.
- ♦ Pelotari: Persona que tiene por oficio jugar a la pelota.
- ♦ Remiendos: Pedazo de paño u otra tela. Obra de corta entidad que se hace en reparación de un descalabro parcial.
- ♦ Samoyedas: Pueblo del norte de Rusia que habita las costas del mar blanco y el norte de Siberia.

Opinion Personal

No me ha gustado el libro porque no me enganchó al comenzar y he terminado leyéndolo sin ganas. No me gusta la novela tan realista, sino la que entremete brochazos de ficción y de deducción profundas y no como plantea en la novela el autor.

Bibliografia

- Editorial Larousse Tomo 8 (Edición de 1994).
- Enciclopedia interactiva Encarta 2.000 (Actualizada).